

## LOS EFECTOS SALUDABLES DE LA RISA

Todo el mundo sabe que las vacas dan más y mejor leche si escuchan música culta, es decir, música de Mozart, Beethoven, Bach o Schumann, entre otros. Eso se ha podido comprobar experimentalmente. Se sabe, asimismo, que si viven en granjas próximas a los aeropuertos —por poner un ejemplo de ambiente ruidoso—, la producción láctea desciende y es de peor calidad.

La influencia de la música es también muy positiva en el campo de la educación, la geriatría, los trastornos de la alimentación, etc. Hace ya muchos años el fabulista griego Esopo, sin pensar seguramente en nuestras vacas melómanas, ya descubrió que la música hace retroceder a la muerte.

Pero ¿y la risa? ¿Es también capaz de hacer retroceder a la muerte? Un médico inglés del xviii decía que, para el pueblo en el que ejercía su trabajo, era más saludable un buen payaso que un burro cargado de fármacos.

“La risa es lo mejor del mundo, sin ella no se puede vivir”, dijo hace unos días el dramaturgo madrileño Juan José Alonso Millán, quien defiende la risa en el teatro, a pesar de que opina que es más fácil hacer llorar que reír al público.

“Esto de la risa, —dijo también—, empieza en el teatro antes de Cristo. Cuando los griegos inventan el teatro en las fiestas dionisiacas, que eran como un botellón, pero a lo bestia.”

De todas formas, citas aparte, recuerdo que los hebreos tienen una máxima muy sabia respecto a la risa y a las lágrimas: “Cuando ríes, todo el mundo se da cuenta. Cuando lloras, nadie te ve”.

Javier Tomeo, 30 Enero 2009